



DÍA CONMEMORATIVO DEL NACIMIENTO
DE MANUEL DE FALLA

EXPOSICIÓN Pequeño homenaje a Claude Debussy

CASA PINILLOS. MUSEO DE CÁDIZ

Hasta **16 DIC.** De miércoles a
domingos de 10:00 a 14:00H



PRESENTACIÓN Y CONCIERTO 23NOV. 12:30H

PABLO MARTOS, violín CALIO ALONSO, piano

PABLO SARASATE (1844-1908)

Danzas españolas

Romanza andaluza, Op. 22 N° 1

Habanera, Op. 26 N° 2

Playera, Op. 23 N° 1

Zapateado, Op. 23 N° 2

MANUEL DE FALLA (1876-1946)-

PAUL KOCHANSKI (1887-1934)

Suite populaire espagnole

I. *El paño moruno*

II. *Nana*

III. *Canción*

IV. *Polo*

V. *Asturiana*

VI. *Jota*

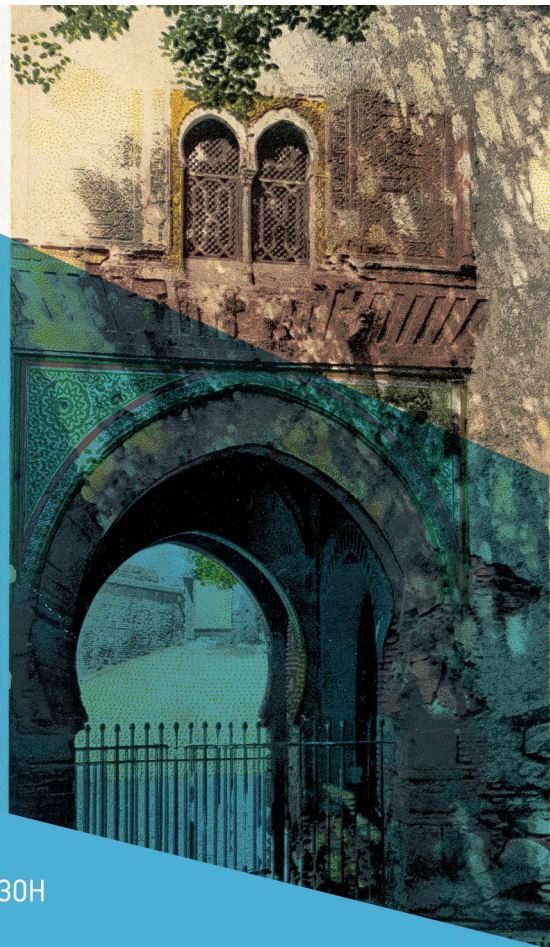
XVI FESTIVAL DE MÚSICA ESPAÑOLA DE CÁDIZ

MANUEL DE FALLA

Del 9 de noviembre al
2 de diciembre de 2018



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA





El 26 de marzo de 1918, Emma Debussy escribía escuetamente en un telegrama: “Claude est mort”. La noticia recorrió rápidamente aquella Europa convulsa todavía bajo los efectos de los últimos bombardeos alemanes sobre París, pero cuya música había cambiado radicalmente con el despliegue del magisterio del autor francés. Manuel de Falla, conmovido por la muerte de su amigo y mentor, escribió de inmediato a la viuda del su admirado Debussy: “Lloro con usted al maestro de todos nosotros, al glorioso creador de la nueva música”.

La relación de amistad y de mutua admiración entre los dos autores esenciales de la música francesa y española del siglo XX, había comenzado ya en 1906, cuando un joven Falla pidió consejo epistolar a su idolatrado Debussy para interpretar su música. La respuesta que llegó desde París de puño y letra fue inequívoca: “Lo mejor, a mi parecer, es que siga usted su sentimiento personal... Para un músico como usted no debe ser difícil, y creo que puedo confiar plenamente en su buen gusto”. Meses más tarde, en el Teatro de la Comedia de Madrid, Manuel de Falla pudo tocar por primera vez en público la música de Debussy, haciendo la parte pianística (en sustitución del arpa) bajo la dirección orquestal de Tomás Bretón.

Desde entonces la comunicación fue incesante: Falla recibió consejos acerca de ciertos detalles de *La vida breve*, incluso de algún proyecto de ópera que nunca se llegó a escribir. Meses más tarde llegó el primer encuentro personal en la casa del compositor en París, un encuentro que multiplicó, en la distancia y en la cercanía, las muestras de amistad y de mutua admiración. La más célebre de las misivas enviadas por Falla tiene forma de postal coloreada con la imagen de “La Puerta del vino” de la Alhambra, que dio lugar, como bien es conocido, a una de las más hermosas páginas pianísticas del maestro francés, que jamás llegó a conocer la ciudad granadina.

Esta decisiva relación entre Falla y Debussy, en el año en que se conmemora el centenario de la muerte del compositor francés, se refleja de forma emocionante en esta exposición, concebida una vez más por gentileza del Archivo Manuel de Falla. A pesar de su título sencillo y humilde, este *Pequeño homenaje a Claude Debussy* contiene valiosísimos documentos y anotaciones que

testimonian una amistad y admiración compartida en la que no faltan algunas de las partituras de Debussy que Manuel de Falla conservó entre sus papeles, así como alguna sorpresa visual que viene a recordar una gloriosa época de aquella “latinidad” común que el compositor gaditano siempre defendió frente al predominio histórico de la música germánica.

Nada de casualidad hay en este encuentro, como tampoco en la confluencia con la vanguardia de su tiempo y la vuelta a los orígenes, cada uno desde su ámbito pero siempre desde el criterio común de dos autores irreducibles: la defensa de los maestros de la música histórica francesa y española, la poesía del 27 y la del simbolismo, la cercanía de Stravinsky y de la vanguardia de la danza o del arte pictórico. Ya sabemos que Debussy rompió con todas las convenciones de la ópera de su tiempo y que dotó al conjunto de su música de una tímbrica, una libertad rítmica y una paleta de color que cambiaron el curso de la historia de la música. Devolvió a la música escénica al mundo de los sueños, al “de lo inexplicable” sin grandilocuencias, sabiendo bien, como él mismo escribió al crítico Edwin Evans, que “la melodía es una cosa y la expresión lírica es otra”, o que la primacía del sonido ante el desarrollo motivico anunciaba un mundo nuevo frente al supremacismo germánico. En todo ello confluyó, cada uno a su manera, con el genio de Falla: dos hombres de su tiempo, pero dos autores que eran dueños también de su talento.

Es emocionante reconocer, en esta exposición de Casa Pinillos, aquellas muestras de amistad: objetos tangibles, documentos manuscritos, testimonios personales, papeles minuciosamente resguardados del paso de las décadas. Tan conmovedor como las palabras exactas y afiladas de Falla pronunciadas en el Ateneo de Madrid en abril de 1918, todavía bajo la conmoción de la muerte de su adorado camarada: “La música de Claude Debussy tiene dos valores distintos, aunque íntimamente unidos: el valor de la emoción pura, como obra de arte, y el valor del principio de la verdad pura, como obra de ciencia”.

MANUEL FERRAND

Festival de Música Española de Cádiz Manuel de Falla

ORGANIZA:



PATROCINA:



AYUNTAMIENTO DE GRANADA



constitución

COLABORA:



Con la producción de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales y el Museo de Cádiz de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.